

Boletín Nro. 220 – Noviembre 2015

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

NUESTRA OPINIÓN

Las contradicciones detrás de la promesa de "Deforestación Cero"

Las negociaciones climáticas de la ONU en París nuevamente han puesto mucho énfasis en los bosques, que son considerados meros depósitos de carbono. Una de las propuestas más recientes que promete dejar intactos los “depósitos de carbono” de los bosques se llama “deforestación cero”. Varias empresas grandes de plantaciones industriales apoyan la idea y suena lindo - no más deforestación así que no más emisiones de carbono forestal acumulándose en la atmósfera. Pero, ¿cómo pueden comprometerse las empresas que se basan en la expansión de las plantaciones y que son muy activas en las zonas de bosques tropicales a no deforestar más? Un análisis de lo que está ocurriendo en países como Liberia e Indonesia, donde actúan importantes actores del sector de plantaciones comprometidos con la “deforestación cero”, nos muestra por qué esos compromisos están llenos de contradicciones y sirven principalmente para permitirle a las empresas continuar con sus actividades.

REALIDADES QUE OCULTAN LOS DISCURSOS "VERDES" DE PARIS

Temporada de incendios en Indonesia

¿Qué le hicieron las plantaciones industriales y el Estado indonesio a los bosques de las islas?

La locura del incendio de bosques y tierras ha vuelto a ocurrir de manera descontrolada en Indonesia. Los datos sobre los focos de quema a partir de imágenes satelitales y observaciones en el terreno encajan sorprendentemente con la distribución espacial de las concesiones madereras y de plantaciones. Pero lo que los medios no muestran es la conexión entre la expansión de las plantaciones industriales y el daño permanente del espacio vital de vida y del régimen alimentario de los pueblos indígenas, el rápido salto en el consumo de combustibles fósiles del país para la importación de biomasa, la devastación de sistemas ribereños vitales por el uso masivo del agua tanto de superficie como subterránea para la minería y la industria de bienes raíces, así como conflictos y desalojos forzosos. La expansión de las plantaciones ha sido siempre una de las causas de la deforestación, no la solución. Si las plantaciones consiguen promocionarse como un ejemplo de “economía baja en carbono”, entonces sabemos lo mala que puede ser esa economía.

Malasia: grupos indígenas de todo el mundo adoptan declaración contra represas

Los pueblos indígenas que combaten la construcción de represas en varias partes del mundo expresan su solidaridad con el segundo aniversario de los bloqueos contra la represa de Baram, en Sarawak, Malasia. En los últimos dos años, los bloqueos lograron detener las obras de la represa de Baram, así como la construcción de un camino de acceso. La Cumbre Indígena Mundial sobre el Ambiente y los Ríos que se llevó a cabo en octubre de 2015 publicó una declaración que, entre otras cosas, denuncia el sufrimiento y la destrucción generalizados causados por las represas, pide que se detengan los proyectos en curso que están en conflicto con los grupos locales, y reclama que las represas no se presenten más como “climáticamente neutrales”.

Brasil: Proyecto demostrativo de carbono forestal en la reserva extractivista Tapajós-Arapuians

El mercado de créditos de carbono es un mecanismo de la llamada “economía verde” que se discute en Brasil desde hace aproximadamente una década. Son muchas las preocupaciones, discusiones y entendimientos involucrados en este tema. Actualmente, gobiernos y empresas ven en ese mecanismo la posibilidad de un retorno financiero. Por otro lado, entre las preocupaciones que surgen en los pueblos tradicionales están la pérdida de los derechos y la inseguridad territorial a las que pueden ser expuestos. Siguiendo esta lógica, líderes y comunidades de la Reserva Extractivista (RESEX) Tapajós Arapuians, junto con los movimientos sociales de la ciudad más cercana, Santarém, estado de Pará, de la región amazónica de Brasil, discreparon con el proyecto demostrativo de carbono forestal propuesto por el ICMBio, órgano del gobierno responsable de la gestión de las Unidades de Conservación, incluyendo a RESEX. RESEX es una de las categorías de las Unidades de Conservación que permite el uso sustentable de los bosques por los pueblos que en ellos residen y que de ellos dependen.

Foro Comunitario sobre Plantaciones en Sudáfrica: movilización comunitaria en las plantaciones forestales

El Foro Comunitario sobre Plantaciones es una organización de moradores y arrendatarios que residen en los poblados de los trabajadores de las plantaciones forestales de la región Boland de la Provincia Occidental del Cabo (Western Cape), en Sudáfrica. El objetivo general es lograr la reforma agraria y oportunidades económicas locales para que la población encuentre medios de vida sostenibles. Constituido en 2011, cuando los pobladores comenzaron a organizarse y movilizarse, el Foro cuenta con una participación total de catorce poblados. Su misión es organizar y movilizar a los pobladores en su reclamo de justicia, igualdad, reparación y transformación del sector de las plantaciones de monocultivos de árboles que sólo benefician a unos pocos a costa de los pobladores, es decir, de arrendatarios y trabajadores.

Invirtiendo en biodiversidad en Sabah, Malasia

El comercio de créditos de biodiversidad se ha posicionado en Sabah como una solución al problema de la pérdida de diversidad biológica (especialmente el hábitat del orangután). Este enfoque, sin embargo, no reconoce la economía política

internacional del aceite de palma y de la madera en Malasia, los problemas asociados con los monocultivos a gran escala orientados a la exportación que reemplazan a los bosques tropicales de Borneo, el consumo excesivo y la codicia de las empresas, la corrupción a alto nivel y el maderero industrial. Los pueblos (indígenas) locales, retratados como cazadores y pescadores furtivos, son presentados como la “amenaza real” a la flora y fauna de Sabah. A su vez, la compensación por la pérdida de biodiversidad permite que las empresas y los actores estatales se posicionen como los “salvadores de la naturaleza”.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

Dejar los combustibles fósiles debajo de la tierra: una declaración por la salud de la Madre Tierra

Brasil: un desastre ecológico y social en manos de la minería — ¿Hasta cuándo?

Filipinas: la resistencia al acaparamiento de tierras y a las plantaciones empresariales de palma aceitera

Corredores de resistencia: deteniendo oleoductos y gasoductos

India: reclamo al Gobierno y las Naciones Unidas sobre los derechos de las comunidades indígenas de los bosques

RECOMENDADOS

Los incendios forestales en Indonesia: ¿Por qué los medios de comunicación miran para otro lado?

La receta del poder corporativo: cómo los criminales climáticos se apropiaron de las negociaciones de la ONU

La revista *Mausam* de la India: voces por la justicia climática

Agroecología Campesina para la Soberanía Alimentaria y la Madre Tierra, experiencias de La Vía Campesina

¿Más inteligentes que la naturaleza? La biología sintética y la agricultura climáticamente inteligente

NUESTRA OPINIÓN

Las contradicciones detrás de la promesa de "Deforestación Cero"

Las negociaciones climáticas de la ONU en París han puesto nuevamente mucho énfasis en los bosques, que son considerados meros depósitos de carbono. Una de las propuestas más recientes que promete dejar intactos los “depósitos de carbono” de los bosques se llama “deforestación cero”. Varias grandes empresas de plantaciones industriales apoyan la idea y suena lindo - no más deforestación así que no más emisiones de carbono forestal acumulándose en la atmósfera. Pero, ¿cómo pueden comprometerse las empresas que se basan en la expansión de las plantaciones y que son muy activas en las zonas de bosques tropicales a no deforestar más? Un análisis de lo que está ocurriendo en países como Liberia e Indonesia, donde actúan importantes actores del sector de plantaciones comprometidos con la “deforestación cero”, nos muestra por qué esos compromisos están llenos de contradicciones y sirven principalmente al propósito de permitir a las empresas continuar con sus actividades.

El caso de la empresa Golden Veroleum en Liberia

En julio de 2015, funcionarios del Departamento Forestal de Liberia presentaron una propuesta de revisión del “Manual para la cosecha de árboles en extensiones de plantaciones agrícolas y zonas de contrato minero” (*Manual for Harvesting Trees in Agriculture Plantation Extension and Mining Contract Areas*). Dicho manual facilitaría la extracción de madera dentro de zonas de concesión “agrícola” – legalizando la llamada “madera de conversión”. Estas concesiones en el noroeste y sureste del país por ejemplo, están cubiertas por extensas superficies de bosque. Hasta ahora, la conversión en dichas áreas no era posible, ya que el marco legal actual excluye la tala para exportación en las concesiones agrícolas existentes. Sin embargo, con el “Manual” propuesto, se abrirían muchas más posibilidades para destruir los bosques. (1)

Una de las mayores concesionarias “agrícolas” de Liberia es la empresa de aceite de palma *Golden Veroleum Liberia* (GVL), con un área de concesión de cerca de 220.000 hectáreas. GVL es propiedad de la empresa agroindustrial *Golden Agri Resources* (GAR), que en 2014 anunció el compromiso de “deforestación cero”, el cual se extiende a todas sus operaciones de aceite de palma, incluidas las de sus filiales. ¿Por qué la nueva propuesta de revisión del manual para la extracción de madera de las concesiones agrícolas y mineras en Liberia, de adoptarse, provocaría deforestación? Y ¿cómo resaltar las contradicciones detrás del compromiso de “deforestación cero” de empresas como GAR?

La propuesta permitiría a una empresa como GAR reivindicar internacionalmente que la compañía - en este caso en particular su filial GVL - no se está expandiendo a zonas de bosque, mientras que en la práctica hace exactamente eso. Según los cambios propuestos, GVL podría argumentar que otra compañía ya habría sacado la madera de su concesión y que por eso la zona ya no está cubierta de bosques. Mientras que, sin los cambios propuestos, GVL como titular de la concesión es el único que tiene permiso para sacar madera. Por tanto, si GVL se expande en áreas de bosques, no se podría culpar de la deforestación a nadie más que a GVL - algo que la empresa ha prometido en foros internacionales que no hará más.

Mientras que en el ámbito internacional GAR promueve su política de “conservación de los bosques”, lo que los cambios propuestos en el manual para la extracción de madera en concesiones agrícolas implican es la apertura de zonas de concesión “agrícola” al madereo industrial, provocando por tanto más deforestación. Esta no es una práctica nueva: de acuerdo con el centro de investigación *Chatham House*, la mitad de la madera tropical que se vende hoy en día es madera de conversión de bosques a otras actividades (2).

Los casos de las empresas Wilmar y APP en Indonesia

Durante los últimos meses, Indonesia ha sido una vez más fuertemente afectada por los incendios forestales masivos, un gran problema al que dedicamos un artículo en este boletín. La mayoría de las empresas de plantaciones que adhirieron a un compromiso de “deforestación cero” están activas en Indonesia. Estas incluyen a Wilmar, que promueve las plantaciones de palma aceitera, y APP, que promueve las plantaciones madereras para la producción de celulosa.

Según la ONG indonesia WALHI, las concesiones vinculadas a Wilmar y APP están involucradas en los recientes incendios forestales. Una de las causas principales de dichos incendios es la quema de bosques y tierras de turba para la expansión de las plantaciones, práctica que realizan las empresas, incluidas las filiales de Wilmar y APP. En Kalimantan Central, por ejemplo, se detectaron incendios forestales en las zonas de plantación de 14 filiales de Wilmar, mientras que en Riau se detectaron incendios en las zonas de 6 filiales de APP. (3) Los impactos de los incendios forestales en las personas, los territorios y el clima son especialmente graves en momentos en que Indonesia está afectada por un período de sequía excepcionalmente largo.

La deforestación cero sólo puede ocurrir si las empresas dejan de promover las plantaciones en gran escala

Se sabe que la agricultura industrial, incluyendo a las plantaciones de palma aceitera y las plantaciones madereras, es la causa directa más importante de la deforestación a nivel mundial. Lo que sorprende entonces, es que las empresas de plantaciones que se adhieren a una promesa de “deforestación cero” no dediquen ni una sola palabra a explicar lo que harán para detener efectivamente la continua expansión de las plantaciones.

Si se pretende que la “deforestación cero” sea tomada en serio, eso implicaría que en Liberia, por ejemplo, con su tendencia a tener reglas mucho más permisivas para el madereo en zonas de concesión agrícolas, empresas como GVL tendrían que rechazar esas tendencias y no permitir ningún madereo industrial en sus concesiones, ya que provocaría una deforestación masiva. Del mismo modo, Wilmar y APP deberían anunciar el alto a la expansión de plantaciones en sus concesiones existentes, como un paso necesario para reducir los incendios forestales y por lo tanto la deforestación y sus enormes impactos en la región.

Al mismo tiempo, las comunidades locales tienen por delante el gran desafío de hacer frente a los millones de hectáreas de plantaciones ya existentes. Es importante apoyar los esfuerzos de organización y lucha de las comunidades para tomar el control de estas tierras, transformando los territorios ocupados por plantaciones industriales hacia otros usos que les permita a las comunidades y a las generaciones futuras convivir y beneficiarse de los mismos

Acerca de este boletín

Nuevamente nos enfrentamos a dos semanas de negociaciones de la ONU controladas por el poder corporativo, esta vez en Francia, que giran en torno al clima y los bosques. Nuestra respuesta frente a esto es no solamente denunciar una vez más los impactos de las falsas soluciones que salen de este proceso y las dificultades que generan en los territorios, sino también exponer cómo las comunidades las resisten.

Al igual que los compromisos de “deforestación cero”, hay muchas otras tácticas que las empresas utilizan para evadir la responsabilidad por la destrucción social y ambiental que causan. Un artículo sobre “compensaciones de la biodiversidad” en Malasia muestra como el mecanismo es creado para “compensar” la destrucción de la biodiversidad, y que en los hechos fortalece los intereses de la industria palmícola y maderera del país. Otro artículo reflexiona sobre la decisión de las comunidades que dependen de los

bosques en una zona de conservación de bosques en la Amazonía brasileña, de rechazar una propuesta que permitiría que una organización no gubernamental implemente un proyecto REDD en su territorio. Otro artículo informa sobre la interesante lucha y organización de ex-trabajadores de plantaciones en Sudáfrica, despedidos por el proceso de mecanización y privatización de un negocio de varias décadas atrás, que ahora luchan por su dignidad. Su objetivo es convertir las plantaciones para obtención de madera que rodean sus aldeas en zonas donde puedan producir cultivos y empezar a reconstruir la tierra con miras a obtener su soberanía alimentaria.

Otro argumento persistente de la destrucción maquillada de “verde” es la afirmación de que las grandes represas hidroeléctricas son “verdes” y que producen energía “sostenible”. Un artículo que informa acerca de la reciente Cumbre Indígena Mundial sobre el Medio Ambiente y los Ríos, que tuvo lugar en Sarawak, Malasia, muestra una imagen completamente diferente sobre las represas. El encuentro facilitó el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de la resistencia de las comunidades que luchan contra las mega-represas.

- (1) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/los-bosques-amenazados-liberia-podria-intensificar-la-destruccion-forestal/>
- (2) Ibid
- (3) <http://www.tuk.or.id/2015/10/open-letter-grave-concerns-with-financing-of-companies-link-to-forest-peat-and-land-fires-in-indonesia/?lang=en>

REALIDADES QUE OCULTAN LOS DISCURSOS "VERDES" DE PARIS

Temporada de incendios en Indonesia ¿Qué le hicieron las plantaciones industriales y el Estado indonesio a los bosques de las islas?

La escala del desastre

La locura del incendio de bosques y tierras ha vuelto a ocurrir de manera descontrolada en Indonesia. Hasta el 16 de noviembre, la Base de Datos Mundial de Emisiones por Incendios registró 122,568 focos de quema en todo el Archipiélago. Desde enero de 2015, el incremento en el número de focos de incendios es el más elevado, en comparación con 2003 y 2014. (1) En cuanto a la dimensión, se afirma que el fuego quemó unos 21.000 kilómetros cuadrados de bosques y tierras de turba (2) en tan sólo unos meses, entre junio y octubre de 2015. (3)

Durante ese período, los vastos incendios en las provincias provocaron problemas de salud crónicos en más de 43 millones de indonesios. (4) Durante el mismo período, los incendios cobraron al menos 31 vidas. (5) Diecinueve de ellos, en su gran mayoría niños en edad escolar, vivían en las provincias de Riau, Sumatra del Sur, Jambi, Kalimantan Oeste, Centro y Sur. Otros quedaron atrapados entre las llamas en la isla de

Java. No está del todo claro si en los próximos años el Gobierno pagará los gastos médicos de los millones de personas cuya salud quedó afectada de diferentes maneras a raíz de la excesiva exposición al humo. El fracaso del gobierno en la prevención y manejo de los incendios ha sido incluso calificado de “crimen de lesa humanidad”. (6) Mucho más podría decirse sobre el sufrimiento en los territorios.

El Ministerio de Medio Ambiente y Bosques publicó una lista de más de 286 empresas de plantaciones que son responsables de una forma u otra de la propagación del fuego en sus zonas de concesión. (7) El número de empresas en la lista del Gobierno es sustancialmente menor al número de empresas involucradas que han sido identificadas de forma independiente, que supera en mucho las 300. Los incendios también se produjeron en zonas de concesión madereras. De las 299 empresas madereras registradas en 2010, 276 permanecen activas. (8) A juzgar por esa subestimación del número de empresas y la evidente falta de voluntad del Gobierno en revelar cuáles fueron las empresas involucradas en los incendios de este año, numerosos grupos y personas críticas en Indonesia expresaron serias dudas de que el Gobierno vaya a tomar alguna medida contra esas empresas de plantaciones.

¿Por qué la sensación de sorpresa?

¿Acaso tal incendio masivo no tiene precedentes o resulta inesperado? En realidad no. Los incendios de 2015 presentan un patrón anual similar bien registrado de incendios que se vienen sucediendo, como mínimo, desde 2003. (9) Por lo tanto, ¿dónde están exactamente sucediendo los incendios espectaculares este año? Los datos sobre los focos de quema a partir de imágenes satelitales y observaciones en el terreno encajan sorprendentemente con la distribución espacial de las concesiones madereras y de plantaciones, no sólo en Sumatra y Kalimantan - los conocidos cinturones de plantaciones - sino también en muchas partes de Sulawesi (10), Maluku (11) y Papua (12).

En 2003, el Gobierno de Indonesia estableció la cifra total de “tierras aptas” solamente para palma aceitera en 32 millones de hectáreas. Eso es casi cuatro veces la superficie ocupada por las plantaciones de palma aceitera en 2014, que es de aproximadamente 8.25 millones de hectáreas. (13) El problema que acarrea esta industria supone más que los incendios forestales y la contaminación del aire que se han apoderado de Singapur, Malasia, Brunei y la mayoría de las regiones de Indonesia. Comparada con los costos derivados de los daños evidentes a la salud humana y a la tierra, la ganancia monetaria que obtiene el gobierno de la exportación y los impuestos es insignificante. La palma aceitera ciertamente no es el único factor que perpetúa la crisis. Además del subsidio del Gobierno al maderero en gran escala, Indonesia ha experimentado el rápido aumento de otras plantaciones a gran escala. La expansión de las plantaciones forestales para la obtención de celulosa y de biocombustibles en las últimas dos décadas es un ejemplo de ello. Ambas plantaciones están clasificadas oficialmente en Indonesia como *hutan tanaman industri* (“bosque de plantas industriales”) - una traducción perfecta del oxímoron que utiliza la FAO para su definición de bosques. Entre 1995 y 2014, el Gobierno de Indonesia asignó 8,7 millones de hectáreas de bosques para plantaciones forestales destinadas a la obtención de celulosa. (14) El año pasado el Gobierno se propuso como objetivo un salto en la producción de madera para llegar a los 100 millones de metros cúbicos, ampliando la zona de plantación en 15 millones de hectáreas. (15)

La brutalidad del “desarrollo en acción” tiene también su dimensión Norte-Sur. Por eso, es útil revisar la correlación existente entre la deforestación y la deuda. (16) Entre 1970 y 1989, antes de la crisis de la deuda, la estimación de la pérdida de bosques en Indonesia fue de entre 12 y 24 millones de hectáreas. (17) Durante este período de dos décadas, la velocidad de la deforestación aumentó un 83%, registrando la tercera mayor aceleración de la deforestación después de la de Brasil y Vietnam. (18) Desde 1989 hasta 2011, la deuda externa de Indonesia se triplicó, pasando de US\$15.7 mil millones a US\$45.7 mil millones de dólares. (19) Entre 1990 y 2010, la cobertura forestal se contrajo aún más con otros 27,8 millones de hectáreas, lo cual es mayor a la pérdida de las dos décadas anteriores. (20) Como medida de reparación de la deforestación industrial para la expansión de cultivos de exportación, apareció la nueva solución para mantener “las joyas” del bosque, con fondos de donaciones y préstamos para REDD+ e iniciativas similares, que podría ir de la mano con la deforestación industrial sin que una interfiera con la otra. En este sentido, tanto la deforestación industrial como la “protección del carbono forestal” se vinculan con “la financiación del desarrollo”: diferentes esquemas para diferentes regímenes fiscales.

En un análisis más detallado de las dinámicas de la deforestación hasta finales de 1990, el “Grupo de Trabajo de Indonesia sobre las causas subyacentes de la deforestación y la degradación de los bosques” sugirió causas estrechamente interconectadas, tales como el paradigma de desarrollo adoptado por el gobierno de Indonesia - que está influenciado por los préstamos de ajuste estructural, los préstamos bilaterales y multilaterales; las presiones comerciales internacionales y regionales; y la receta de crecimiento económico con el agotamiento de los recursos naturales. (21)

Desde principios de la década de 2000, como consecuencia de la crisis económica asiática, aparecieron nuevos factores que se sumaron al problema. Estos incluyen la reorganización espacial del Estado, junto con un régimen de ordenamiento del territorio que facilita aún más la adquisición de grandes extensiones de tierras de bosque para proyectos de mega infraestructura, tal como los “Corredores de Desarrollo Económico” de Indonesia y el proyecto “Estado Integrado de Alimentos y Energía de Merauke” (MIFEE, por su sigla en inglés); la privatización del sector energético, que ayudó a crear el problema de la “subvención” de los combustibles fósiles y un aumento del consumo de energía y materias primas; una mayor expansión del uso de los bosques para minería, plantaciones para obtención de biocombustibles, fundición o grandes proyectos de generación de energía “renovable”, entre otros. Estas grandes inversiones a su vez abren mercados incipientes a los proyectos de compensación de carbono, programas de compensación por la pérdida de biodiversidad y pago por servicios ecosistémicos. Los incendios de 2015, después de todo, son un desastre largamente anunciado y no deberían caer de sorpresa.

Los incendios de Indonesia y el clima

Los incendios de 2015 ocurren en la víspera de las negociaciones de la ONU sobre el clima. En el contexto de la evolución de las políticas sobre el clima, los agentes clave del capital industrial y financiero mundial han logrado desviar la atención de los esfuerzos por mitigar el cambio climático, es decir, de poner freno a la obsesión mundial por los combustibles fósiles, a ponerle un precio al carbono almacenado en los bosques para usarlo en ficticios mecanismos de compensación. En consecuencia, los

desastrosos incendios de Indonesia pueden otorgarle a los comerciantes y promotores de carbono - incluidos los administradores estatales de países con bosques - un retorcido argumento para obtener más apoyo para utilizar los mecanismos de compensación de carbono, tales como REDD, en el uso de la tierra, los cambios en el uso del suelo y las plantaciones, subestimando a la vez los impactos de la quema mundial de combustibles fósiles.

De acuerdo con el análisis de la Base de Datos Mundial de Emisiones por Incendios, los incendios de Indonesia de este año se traducen en más emisiones que las derivadas de la combustión de combustibles fósiles de Japón en 2013, casi el doble de las de Alemania y más del triple de las de Indonesia para el mismo año. (22) A lo largo de los meses de septiembre y octubre de 2015, las emisiones diarias de Indonesia como consecuencia de los incendios, superaron las emisiones procedentes de la economía estadounidense. (23)

Los incendios, sin embargo, implican mucho más que las emisiones. Quemaron tierras, territorios y liberaron humos muy peligrosos. Lo que los medios no muestran es la conexión entre la expansión de las plantaciones industriales y el daño permanente del espacio vital de vida y del régimen alimentario de los pueblos indígenas, el rápido salto en el consumo de combustibles fósiles del país para la importación de biomasa, la devastación de sistemas ribereños vitales por el uso masivo del agua tanto de superficie como subterránea para la minería y la industria de bienes raíces, así como conflictos y desalojos forzosos. La expansión de las plantaciones ha sido siempre una de las causas de la deforestación, no la solución. Si las plantaciones consiguen promocionarse como un ejemplo de “economía baja en carbono”, entonces sabemos lo mala que puede ser esa economía. La temporada de incendios de Indonesia demuestra que esos problemas pasados por alto no se resolverán incorporando las mediciones de la huella de carbono a la contabilidad del Producto Bruto Interno (PBI), o recibiendo apoyo financiero internacional para proyectos voluntarios de compensación.

En el actual régimen internacional del clima, un régimen *de facto* anárquico, en el cual, a falta de un acuerdo vinculante para todos los países miembros de la ONU, cada país produce sus “contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional” - o contribución nacional tentativa - (INDC, por su sigla en inglés), el destino de los sistemas ecológicos más precarios, en especial los bosques, quedan en gran medida supeditados al imperativo de mantener la liquidez de los circuitos de capital a través de una representación economicista del planeta.

El documento INDC indonesio - considerado inadecuado por *Climate Action Tracker*, una evaluación independiente de los compromisos y las acciones implementadas por los países para abordar el clima de crisis - menciona una moratoria a la tala de bosques primarios y la conversión de tierras de turba desde 2010 a 2016. (24) El documento no menciona que a pesar de que esa moratoria fue prorrogada por tercera vez desde 2011, las mayores empresas de plantaciones han ido acumulando con los años cientos de miles de hectáreas de tierras de turba. (25) El drenaje sistemático de las vastas tierras de turba - que facilitó y aceleró los incendios de tierras - quedó fuera de la moratoria. Del mismo modo, los mecanismos y programas de compensación de carbono y financierización del bosque, tales como REDD, son notoriamente irrelevantes ante grados tan alarmantes de concentración de la tierra y sus emisiones derivadas. El hecho es que las concesiones de plantaciones industriales para la extracción de madera tan solo en la provincia de Sumatra del Sur, abarcan el 80 por ciento de todas las tierras de turba de la provincia.

Las zonas de concesión registraron 13.348 focos de quema para el 27 de octubre de este año, todos en el lugar donde la capa de turba alcanza la profundidad de 3 metros o más. (26) De hecho, el 46 por ciento de los incendios desde el 1 de agosto al 26 de octubre - que se traduce en 51 mil eventos de quema - tuvieron lugar en tierras de turba. (27) En otras palabras, tanto la conservación como la devastación de las tierras de turba proceden del mismo marco jurídico y político.

Algunas lecciones de los incendios de 2015

¿Qué podemos aprender de la temporada de incendios de 2015 en Indonesia? En primer lugar, los incendios de Indonesia revelaron que el problema no comenzó con la primera llamada. Seguramente los incendios volverán a suceder en cualquier momento en el futuro – muy probablemente con los mismos o peores resultados -, porque es un método mucho más barato de preparar la tierra para la siembra de cultivos. Se trata de una práctica de “roza y quema” empresarial. En segundo lugar, esa misma receta para el desastre ha tenido lugar desde hace más de 40 años, a costa de la capacidad de auto-regeneración de los sistemas ecológicos terrestres y marinos de las islas y de la seguridad de los ciudadanos indonesios. Mientras que los pueblos del Archipiélago que dependen de los bosques han sido los más afectados por los incendios, éstos reducen drásticamente la capacidad de recuperación de los sistemas ecológicos de las islas y de las generaciones futuras. La ausencia de medidas correctivas adecuadas se contradice a la promesa del país de contribuir a la mitigación y la adaptación del cambio climático. A la luz de lo que el Estado indonesio ha hecho - y no ha hecho - desde los primeros años de las negociaciones climáticas de la ONU, la mención de “objetivos” de reducción de emisiones en el documento INDC de Indonesia apenas oculta la actitud de “muéstranos el dinero” de los administradores estatales a la hora de hacer frente a su responsabilidad de mitigación y anticipar un mayor flujo de fondos internacionales para una larga trayectoria de compromisos catastróficos.

Hendro Sangkoyo

School of Democratic Economics, Indonesia

(1) <http://www.globalfiredata.org/updates.html>

(2) <http://qz.com/538558/indonesias-fires-have-now-razed-more-land-than-in-the-entire-us-state-of-new-jersey/>

(3)

<http://nasional.kompas.com/read/2015/10/30/13070591/LAPAN.Tahun.Ini.Dua.Juta.Hektar.Hutan.Hangus.Terbakar>

(4) Ministry of Environment and Forestry, various dates.

(5) <http://www.jpnn.com/read/2015/10/28/335432/Ini-Jumlah-Korban-Meninggal-karena-Kabut-Asap-versi-Mensos->

(6) <http://www.theguardian.com/world/2015/oct/26/indonesias-fires-crime-against-humanity-hundreds-of-thousands-suffer>

(7) <http://www.thejakartapost.com/news/2015/09/19/govt-looks-suspend-licenses-forest-burning-companies.html>

(8) http://www.hutan-aceh.com/system/publications/documents/000/000/059/original/Daftar_IUPHHK-HA_tahun_Mei_2014.pdf?1416937132

(9) <http://www.globalfiredata.org/>, *ibid.*

- (10) <http://manado.tribunnews.com/2015/10/14/luas-hutan-sulut-yang-ludes-terbakar-capai-5683-hektar>
- (11) <http://www.antaraneews.com/berita/524055/menteri-siti-nurbaya-konfirmasi-kebakaran-hutan-di-seram>
- (12) <http://pusaka.or.id/potret-kebakaran-hutan-dan-lahan-di-merauke-2/>
- (13) USDA Foreign Agricultural Service (2009). *Indonesia Palm Oil Production Growth To Continue. Commodity Intelligence Report.*
- (14) FWI, Jikalahari, WALHI Jambi, WBH (2014). *Lembar Fakta 2014.*
- (15) *Ibid.*
- (16) George, Susan (1992). *The Debt Boomerang: How Third World Debt Harms Us All.* Pluto Press, especialmente *Ch.1*, pp.1-34.
- (17) Sunderlin and Resosudarmo (1996), citado en Anne Casson; Muliastira, Y.; Obidzinski, K. (2014). *Large-scale plantations, bioenergy developments and land use change in Indonesia, Working Paper 170.* Technische Universitat Darmstadt y CIFOR., p.49.
- (18) *Ibid.*, p.11.
- (19) Actualmente USD. <http://www.indexmundi.com/facts/indonesia/external-debt-stocks>
- (20) Miettinen et al (2011), citado en Anne Casson; Muliastira, Y.; Obidzinski, K. (2014). *Ibid.*
- (21) <http://wrm.org.uy/oldsite/deforestation/Asia/Indonesia.html>
- (22) http://edgar.jrc.ec.europa.eu/overview.php?v=CO2ts_gdp1990-2014
- (23) <http://www.vox.com/2015/10/30/9645448/indonesia-fires-peat-palm-oil>
- (24) <http://climateactiontracker.org/indcs.html>
- (25) <http://sains.kompas.com/read/2015/05/13/18530831/Moratorium.Hutan.Positif.Diperpanjang>
- (26) <http://www.mongabay.co.id/2015/10/30/jokowi-cegah-kebakaran-lahan-gambut-akan-dihutankan/>
- (27) http://www.bbc.com/indonesia/berita_indonesia/2015/10/151029_indonesia_data_perusahaan

Malasia: grupos indígenas de todo el mundo adoptan declaración contra represas

Los pueblos indígenas que combaten la construcción de represas en varias partes del mundo expresan su solidaridad con el segundo aniversario de los bloqueos contra la represa de Baram, en Sarawak, Malasia. En los últimos dos años, los bloqueos lograron detener las obras de la represa de Baram, así como la construcción de un camino de acceso. La Cumbre Indígena Mundial sobre el Ambiente y los Ríos que se llevó a cabo en octubre de 2015 publicó una declaración que, entre otras cosas, denuncia el sufrimiento y la destrucción generalizados causados por las represas, pide que se detengan los proyectos en curso que están en conflicto con los grupos locales, y reclama que las represas no se presenten más como “climáticamente neutrales”.

Indígenas de todo el mundo que combaten las represas se reunieron el 23 de octubre de 2015 sobre las orillas del río Baram en Sarawak, un estado de Malasia en la isla de Borneo, para solidarizarse con quienes luchan contra el proyecto de la represa de Baram. Ese día, los dos bloqueos contra la represa de Baram celebraron su segundo aniversario. La represa de Baram sumergiría más de 400km² de bosques y desplazaría hasta 20.000 indígenas, y todo eso por una electricidad que ni siquiera es necesaria:

Sarawak ya tiene exceso de energía. Gracias a los bloqueos, las obras de construcción de la represa de Baram, así como el camino de acceso a las mismas, se han detenido por completo en los últimos dos años.

Delegaciones indígenas de Indonesia, Filipinas, Camboya, Brasil, Estados Unidos, Honduras, y de toda Malasia se reunieron en Sarawak para compartir sus experiencias, fortalecer los vínculos entre sus comunidades y elaborar una declaración común sobre las represas. El evento de una semana fue llamado Cumbre Mundial Indígena sobre el Ambiente y los Ríos (WISER, por su sigla en inglés) y fue organizado por *SAVE Rivers*, una red de los movimientos de base de Sarawak (1).

Baram para todos, todos para Baram

Los participantes de WISER visitaron varios lugares significativos de la resistencia contra la represa Baram, tales como los dos sitios donde se realiza el bloqueo y el sitio donde se proyecta instalar la represa. Peter Kallang, presidente de *SAVE Rivers* y anfitrión de WISER, explicó: “Nosotros, los de *SAVE Rivers*, quisimos que los participantes experimentaran nuestra cultura y vieran por sí mismos la belleza de nuestro río Baram, para que entiendan mejor lo que está en juego y por qué luchamos”.

En el sitio donde se propone instalar la represa, al que se llegó en barco, Peter Kallang contó una anécdota: “En 2012, la compañía eléctrica y constructora de la represa, *Sarawak Energy*, organizó un ritual indígena tradicional de oración en el sitio donde se proyecta construir la represa de Baram, para bendecir la construcción. Las comunidades locales reaccionaron de inmediato y con sus botes organizaron un desembarco en el sitio como protesta ante este uso indebido de nuestros rituales tradicionales. Ése fue un momento clave en la movilización contra la represa”.

La historia de la defensa del río Baram encarna el destino de numerosos grupos indígenas amenazados por las represas. La hondureña Berta Cáceres, ganadora del Premio Ambiental Goldman 2015 (2), quedó asombrada por las similitudes de las amenazas que enfrentan las comunidades y destacó la importancia de WISER: “Esta cumbre sobre los Pueblos Indígenas y los ríos tiene un valor especial; sus acciones fortalecen la resistencia histórica de nuestros pueblos y hace visible la gravedad de las agresiones y los conflictos generados por la privatización de los ríos y la construcción de represas dentro de comunidades y regiones indígenas”.

La declaración WISER Baram 2015

Se realizaron talleres en Tanjung Tepalit, una de los 26 poblados que quedarían inundadas por la represa de Baram. Los participantes discutieron sus motivaciones para luchar contra las represas, las dificultades de sus campañas así como estrategias exitosas de movilización y para avanzar en sus respectivas luchas.

James Nyurang, ex jefe de Tanjung Tepalit y anfitrión de la delegación internacional, piensa que la cumbre sirvió para fortalecer al pueblo Baram para que continúe su lucha: “La posibilidad de estar junto a todos los delegados compartiendo y discutiendo diversas estrategias para contrarrestar las dificultades que plantea la tarea de detener todas las represas innecesarias del mundo, me permitió aprender de la enorme experiencia de los delegados. Y con toda esa información confío que esas experiencias

serán fundamentales para nosotros - el pueblo de Baram - y para nuestras estrategias para seguir luchando y detener la represa de Baram”.

Los debates culminaron con la adopción de una declaración sobre las represas y los derechos de los Pueblos Indígenas ([*WISER Baram 2015 Declaration on Dams and the Rights of Indigenous Peoples*](#)). La declaración da cuenta del sufrimiento y la destrucción generalizada causada por las represas. Se les pide a gobiernos, empresas e inversores que no continúen con los proyectos que no hayan obtenido el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades afectadas, que ratifiquen y apliquen la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), así como el Convenio 169 de la OIT, y que en los contextos rurales pongan en práctica alternativas de energías renovables en pequeña escala. La declaración también exige reparación para las comunidades que sufrieron como consecuencia de las represas, así como estudiar la posibilidad de eliminar las represas.

Los participantes enfatizan que ya no es posible presentar a las represas como climáticamente neutrales. Berta Cáceres, quien está en lucha contra la Represa Agua Zarca en Honduras, declaró en la conferencia de prensa final de WISER, en el pueblo de Miri: “Hacemos un fuerte llamado a la próxima Cumbre sobre el Cambio Climático a realizarse en París, a escuchar y respetar a los pueblos indígenas y a las alternativas al cambio climático que ofrecen nuestras comunidades”.

Las luchas y esperanzas

Todos los participantes comparten el sufrimiento causado por la pérdida de la cultura y las tradiciones, así como los entornos naturales de los que ellos y sus comunidades son parte, la exclusión en la toma de decisiones e incluso la criminalización y militarización.

Pero también hay historias de éxito: Kundy Doeam y Dinith Yoen, de Camboya, explicaron cómo llegaron a una moratoria sobre la represa de Arenga a principios de este año, después de una campaña intensiva con bloqueos y una campaña en bicicleta, entre otros. Sammy y John Luke Gensaw, de la tribu Yurok en California, Estados Unidos, explicaron que si bien las cuatro represas en el río Klamath todavía se mantienen en pie y amenazan al salmón, base del sustento de la tribu Yurok, el gobierno de Estados Unidos ha comenzado a dismantelar las represas en otros lugares. A partir de eso, los ecosistemas se están recuperando sorprendentemente rápido.

El pueblo de Baram también tiene cada vez más esperanzas de que finalmente se suspenda la construcción de la represa. En primer lugar, la resistencia ha crecido considerablemente y los bloqueos fueron eficaces en cuanto a detener el proyecto. En junio, Peter Kallang y Daniel Kammen, profesor de la Universidad de Berkeley, en California, se reunieron con el Ministro Principal de Sarawak, Adenan Satem, para discutir fuentes de energía alternativas a las represas. En septiembre, Adenan Satem anunció una moratoria a la represa de Baram.

Sin embargo, la historia de Daniela Da Silva sobre la represa de Belo Monte en la Amazonía brasileña nos recuerda la fragilidad del éxito. Daniela contó cómo a finales de 1980, las protestas generalizadas lograron frenar la represa Kararao, predecesora de Belo Monte. Pero más tarde el gobierno la resucitó y la rebautizó. Ni siquiera los numerosos fallos judiciales en contra del proyecto pudieron detener su finalización.

Lamentablemente, a menudo algunos proyectos de represas que se presumen muertos son resucitados por gobiernos sin imaginación.

La declaración puede leerse en: http://www.stop-corruption-dams.org/resources/wiser_baram_2015_declaration_signed.pdf

Anna Aeberli, info@bmf.ch

Bruno Manser Fund, www.bmf.ch/en

(1) *SAVE Rivers* fue fundada hace cuatro años como una red de comunidades para luchar contra al menos 12 represas propuestas por el gobierno de Sarawak. La represa de Baram pronto se convirtió en el proyecto más polémico del grupo.

(2) El Premio Ambiental Goldman premia a ecologistas de base y hace un reconocimiento a sus esfuerzos por proteger la naturaleza, a menudo corriendo grandes riesgos personales.

Brasil: Proyecto demostrativo de carbono forestal en la reserva extractivista Tapajós-Arapiuns

El mercado de créditos de carbono es un mecanismo de la llamada “economía verde” que se discute en Brasil desde hace aproximadamente una década. Son muchas las preocupaciones, discusiones y entendimientos involucrados en este tema. Actualmente, gobiernos y empresas ven en ese mecanismo la posibilidad de un retorno financiero. Por otro lado, entre las preocupaciones que surgen en los pueblos tradicionales están la pérdida de los derechos y la inseguridad territorial a las que pueden ser expuestos. Siguiendo esta lógica, líderes y comunidades de la Reserva Extractivista (RESEX) Tapajós Arapiuns, junto con los movimientos sociales de la ciudad más cercana, Santarém, estado de Pará, de la región amazónica de Brasil, discreparon con el proyecto demostrativo de carbono forestal propuesto por el ICMBio, órgano del gobierno responsable de la gestión de las Unidades de Conservación, incluyendo a esta RESEX. RESEX es una de las categorías de las Unidades de Conservación que permite el uso sustentable de los bosques por los pueblos que en ellos residen y que de ellos dependen.

El proyecto de créditos de carbono para la RESEX Tapajós Arapiuns surgió por primera vez en julio de 2014, en una reunión del Consejo Deliberativo de la Unidad de Conservación, y luego el tema se abordó nuevamente en las reuniones de dicho Consejo. A pesar de esto, una buena parte de la población de la RESEX comenzó a enterarse de esta discusión a principios de 2015, a partir de la preocupación de algunos consejeros debido a la falta de entendimiento y a la complejidad del tema. Estos solicitaron mayor aclaración del tema según consta en el acta de reunión del consejo realizada en la Comunidad Vila Franca. La información que se tenía en ese momento era que ICMBio tenía la intención de desarrollar un proyecto piloto denominado “Carbono Forestal” en esta RESEX.

Por esta razón, la comunidad de Surucuá realizó un taller el 28 de marzo de 2015 para entender sobre las metodologías de los proyectos de REDD. El taller fue organizado por los líderes de la comunidad que estaban preocupados en entender sobre el tema. Participaron también los pobladores de Pajurá, Paricatuba, Vila de Amorim, Muratuba, Aldeia São Pedro, Retiro y Mangal. Integrantes de movimientos sociales de la ciudad de

Santarém también participaron, ayudando en la discusión con información. En ese encuentro, los comunitarios señalaron algunas necesidades y demandas para la ampliación de esta discusión entre los demás pobladores de la RESEX. Entre ellas figuraba el solicitar la realización de otros talleres con el mismo contenido en otras comunidades, solicitar la participación e involucramiento del Directorio de la Organización de las Asociaciones de la reserva extractivista Tapajós-Arapiuns (TAPAJOARA) en estos encuentros y establecer estrategias para garantizar la participación de los pobladores de la RESEX en un proceso transparente de consultas públicas.

Luego, el Sindicato de los Trabajadores Rurales, Agricultores y Agricultoras Familiares (STTR) de Santarém realizó un taller el 08 de junio de 2015 con los principales líderes de la RESEX para aclarar dudas. El taller fue coordinado a través de la Federación de Órganos para la Asistencia Social y Educacional - FASE Amazonia - y la Profesora Marcela Vecchione, del grupo “Carta de Belém”, con apoyo de la Organización de Derechos Humanos – *Terra de Direitos*. En esa oportunidad se aclararon las principales dudas que existían entre los habitantes de la RESEX. En el mismo encuentro, el representante de la comunidad indígena Aningalzinho le entregó al Presidente del STTR de Santarém un documento firmado que establecía que la comunidad no estaba de acuerdo con el proyecto de carbono forestal para la RESEX.

A partir de ahí se creó un grupo alternativo de discusiones para contraponer la propuesta. El grupo se formó con representantes de STTR-Santarém, *Terra de Direitos*, FASE, Pastorales Sociales, Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), TAPAJOARA, Consejo Nacional de las Poblaciones Extractivistas (CNS), Centro de Apoyo a Proyectos de Acción Comunitaria (CEAPAC) y Líderes de la RESEX. Paralelo a esto, el movimiento indígena también discutía el tema bajo la misma óptica y con gran preocupación, ya que en ese momento habían recibido noticias y alertas sobre otros proyectos ya implementados en tierras indígenas que presentaron algunos desafíos en relación a la autonomía de estos pueblos.

El 04 de agosto de 2015, el ICMBio realizó una reunión para la cual llamó a todas las organizaciones del grupo, las organizaciones con actuación en la RESEX, y al Ministerio Público Federal (MPF). El MPF sugirió que se recomenzaran las discusiones con una fuerte participación de los pobladores de la RESEX y todos estuvieron de acuerdo. En la reunión se destacó la necesidad de que el proyecto cumpliera con todos los protocolos internacionales previstos, que respetara los derechos constitucionales, estatutarios y consuetudinarios asociados a la propiedad de tierras, la designación oficial en tierras ocupadas, la representación de comunidades locales y al uso de recursos naturales de pueblos indígenas y pequeños propietarios, además del cumplimiento pleno de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas y de la Convención n° 169 de la Organización Internacional del Trabajo.

El 11 del mismo mes (agosto) se realizó una reunión en la sede del STTR en Santarém, coordinada por ICMBio y la empresa responsable por la elaboración del proyecto, Biofílica, una empresa brasileña, que según su página web “está orientada a la comercialización de los servicios ambientales”. La estrategia era convencer a los participantes sobre la necesidad de implementar el proyecto para viabilizar

financieramente la implementación de programas y subprogramas del Plan de Manejo de la RESEX.

El 13 de agosto el movimiento indígena ocupó la sede del ICMBio en Santarém con varias reivindicaciones, siendo la principal de ellas la cancelación del proyecto de carbono. Como resultado inmediato de este movimiento y después de muchas negociaciones, ICMBio Nacional suspendió temporalmente las discusiones hasta que se realizaran nuevas aclaraciones. Actualmente, los movimientos siguen movilizados y discrepando con la implantación del proyecto, por considerar que proyectos de este tipo no están orientados a la efectiva solución de la crisis ambiental mundial y porque hieren la autonomía y seguridad territorial de las comunidades tradicionales que habitan y coexisten en armonía con los lugares más preservados del planeta. Asimismo, señalan que otra forma de desarrollo humano es posible, fuera de la óptica mercadológica y financiera.

Mayá Regina Müller Schwade, mayaschwade@gmail.com

Guillermo Antonio Cardona Grisales, gcardonasj.mao@gmail.com

Angelo Ricardo Sousa Chaves, achaves.natural@gmail.com

Foro Comunitario sobre Plantaciones en Sudáfrica: movilización comunitaria en las plantaciones forestales

El Foro Comunitario sobre Plantaciones es una organización de moradores y arrendatarios que residen en los poblados de los trabajadores de las plantaciones forestales de la región Boland de la Provincia Occidental del Cabo (Western Cape), en Sudáfrica. El objetivo general es lograr la reforma agraria y oportunidades económicas locales para que la población encuentre medios de vida sostenibles. Constituido en 2011, cuando los pobladores comenzaron a organizarse y movilizarse, el Foro cuenta con una participación total de catorce poblados. Su misión es organizar y movilizar a los pobladores en su reclamo de justicia, igualdad, reparación y transformación del sector de las plantaciones de monocultivos de árboles que sólo benefician a unos pocos a costa de los pobladores, es decir, de arrendatarios y trabajadores.

Antecedentes

Históricamente, los trabajadores de las plantaciones de árboles han sido instalados en poblados dentro de las plantaciones, tanto porque éstas a menudo se encuentran lejos de las zonas pobladas como por la necesidad de contar con trabajadores en el lugar para combatir los incendios. Durante las décadas de 1960 y 1970 se crearon numerosos poblados de trabajadores de plantaciones forestales en la provincia Occidental del Cabo (*Western Cape*), que se convirtieron en el hogar permanente de generaciones de familias con lazos actuales o históricos con el empleo en el sector forestal. En el pasado, los poblados de los trabajadores de plantaciones forestales comúnmente tenían viviendas familiares, cocinas comunitarias donde se ofrecían alimentos cocinados dos veces al día, clínicas, escuelas, guarderías y centros recreativos.

Durante la década de 1990, la situación de estos poblados, las instalaciones y el nivel de los servicios comenzaron a declinar. Se eliminaron gradualmente las comedas y se cerraron las clínicas. El cambio del empleo directo a la tercerización con contratistas

tuvo un gran impacto en los poblados. Poblados enteros o partes de ellos trabajan ahora para contratistas de las plantaciones, los que asumen que los pobladores se encargarán de mantener los poblados por sí mismos. En muchos casos esto ha provocado un deterioro de la infraestructura y los servicios locales.

Todos los poblados de las plantaciones de árboles en el Cabo solían estar en tierras de bosque del Estado y bajo la autoridad del departamento forestal. Después de la primera fase de la reestructura del departamento, los poblados comenzaron a dividirse y ahora están bajo la jurisdicción de una serie de autoridades administrativas. La composición de los residentes también cambió con los años; mientras que los antiguos pueblos comprendían comunidades con estrechos lazos intergeneracionales, como resultado de su ubicación remota y del vínculo histórico con el empleo en las plantaciones forestales de las empresas, en la actualidad estos trabajadores constituyen probablemente una minoría, y el resto son familias y descendientes de los antiguos trabajadores de las plantaciones, jubilados y arrendatarios privados.

Algunos de los factores contextuales que impactan a los pobladores son:

- herencias del apartheid y falta de reparación;
- impacto de las estrategias de reestructuración, privatización y salida unilateral del sector de las plantaciones forestales sobre los integrantes de las comunidades dentro de las zonas de las plantaciones;
- la planificación del uso del suelo sigue siendo unilateral y en función de criterios de raza y clase. Los marcos de planificación con frecuencia carecen de una adecuada participación y consulta comunitaria, y se ven afectados por la forma en que se percibe y se trata a los pobres;
- la falta de voluntad política y el impacto de la política partidaria a nivel de base.
- la información y la transparencia sobre la reestructuración y la privatización del sector de las plantaciones de árboles siguen siendo centralizadas e inaccesibles. Las comunidades necesitan esta información para comprender su contexto local, es decir, los acuerdos institucionales, las responsabilidades, los planes, etc. En caso de que quieran tomar la iniciativa de su propio desarrollo, esta información es crucial. Las comunidades continúan lidiando con una serie de preguntas ya que la reestructuración les afecta directamente.

Preocupaciones expresadas por los residentes

Los pobladores de las zonas de plantaciones experimentan numerosas dificultades que son motivo de preocupación, entre ellas la falta de una tenencia segura de la tierra. Los residentes no son propietarios de la tierra que ocupan ni de sus casas. A pesar de que el gobierno les había prometido estos derechos cuando se crearon los poblados, en algunos casos los residentes son desalojados y/o amenazados. Como no tienen otra tierra, dependen del apoyo y la intervención del gobierno. Las casas de madera se deterioran rápidamente si no se mantienen y, en algunos casos, están volviéndose peligrosas para vivir. Los residentes están dispuestos y quieren cuidarlas y mantenerlas, pero en la medida que se las transfieran. Además, la prestación de servicios es deficiente y en algunos casos no existe. Los residentes son deambulados de un departamento gubernamental a otro. Algunas familias pagan enormes tarifas de electricidad. Los aumentos adicionales de los precios de los combustibles y los alimentos añaden una carga extra que contribuye a la profundización de la pobreza y la degradación social. La

calidad del agua es mala y los residentes temen el estallido de enfermedades por esa causa.

Por otra parte, muchos trabajadores fueron despedidos con el programa de reestructuración del sector de plantaciones de árboles. Hoy en día hay un gran número de desempleados a pesar de que tienen la destreza, el conocimiento, la experiencia y la capacidad física para trabajar. Gran parte del trabajo - en las plantaciones y en las actividades de conservación y protección contra incendios, etc. - se lleva a cabo a través de acuerdos contractuales. Las comunidades locales generalmente no se benefician de estos mecanismos, ya que no tienen acceso a la información ni tienen los medios (los recursos) para hacer el trabajo.

Las instituciones del gobierno local no integran a las comunidades de los trabajadores de las plantaciones en sus marcos de planificación, y los poblados generalmente son derivadas a otros departamentos y agencias gubernamentales. Esto contribuye a marginar y discriminar a estas comunidades. Programas como el Empoderamiento Económico Negro de Base Amplia (BBEE, por su sigla en inglés) - que supuestamente apunta a empoderar a las comunidades marginadas por temas de raza para su desarrollo económico y que incluyen a las comunidades de las plantaciones de árboles, el manejo participativo de las plantaciones y el manejo comunitario de los recursos naturales de la comunidad -, no están beneficiando a las comunidades. A pesar de un amplio programa de sensibilización e información del gobierno, estas oportunidades económicas siguen sin llegar a las comunidades locales.

Organización y movilización comunitaria

Los residentes de los poblados de trabajadores de plantaciones forestales de la Provincia Occidental del Cabo han unido sus fuerzas y se han movilizado para reclamar la intervención del gobierno y su apoyo en respuesta a su creciente vulnerabilidad provocada por la privatización y la estrategia de salida del sector de plantaciones. Ya se entregó una lista de las preocupaciones y demandas a los diferentes departamentos del gobierno durante manifestaciones y reuniones de las partes interesadas. Las demandas incluyen la participación de los moradores de las plantaciones forestales en todas las decisiones que les afectan; no más desalojos; información, transparencia y acceso a los procesos de licitación; acceso y propiedad de tierras suficientes como para producir alimento para los hogares; prestación de servicios de calidad y a precios asequibles; etcétera

Cada líder representa a los residentes de cada uno de los poblados, y existe un fuerte componente de liderazgo de mujeres. El Foro tiene su propia Constitución que guía la toma de decisiones y operaciones, y está impulsando y coordinando sus propias iniciativas y actividades. Muchos de los poblados del Foro también han sumado sus fuerzas a la Campaña por el Derecho a la Reforma Agraria para la Soberanía Alimentaria, un movimiento social dirigido a desarrollar una masa crítica para movilizar e impulsar reformas en el gobierno.

El Foro propone que la forma de lidiar con los poblados de las plantaciones forestales debe ser a través de una planificación integrada de todos los organismos involucrados y con una agencia a la cabeza para coordinar, ejecutar y supervisar las actividades. El proceso debe ser impulsado por las comunidades, con la participación real de las

mismas en la toma de decisiones, y con un enfoque integral - teniendo en cuenta las diversas necesidades (medios de vida) de las comunidades locales, es decir, la inseguridad en materia de tenencia, la vivienda, los ingresos, el transporte, la educación, la generación de ingresos, las capacidades y el conocimiento dado el contexto histórico.

El Foro Comunitario sobre Plantaciones (Forestry Community Forum)

weskaapbosbouforum@live.co.za

Invirtiendo en biodiversidad en Sabah, Malasia

El comercio de créditos de biodiversidad se ha posicionado en Sabah como una solución al problema de la pérdida de diversidad biológica (especialmente el hábitat del orangután). Este enfoque, sin embargo, no reconoce la economía política internacional del aceite de palma y de la madera en Malasia, los problemas asociados con los monocultivos a gran escala orientados a la exportación que reemplazan a los bosques tropicales de Borneo, el consumo excesivo y la codicia de las empresas, la corrupción a alto nivel y el madereo industrial. Los pueblos (indígenas) locales, retratados como cazadores y pescadores furtivos, son presentados como la “amenaza real” a la flora y fauna de Sabah. A su vez, la compensación por la pérdida de biodiversidad permite que las empresas y los actores estatales se posicionen como los “salvadores de la naturaleza”.

La teoría para invertir en biodiversidad es simple: la naturaleza no tiene un precio y por tanto los seres humanos no tienen incentivos para conservarla. En tanto la degradación de la biodiversidad continúe sin tener valor monetario, la destrucción de la naturaleza es gratuita, y sus efectos negativos no figuran en los balances de las empresas y los análisis de costo-beneficio. Irónicamente, fueron ecologistas quienes argumentaron a favor de incorporar a la naturaleza en los procesos de toma de decisiones para “salvar a la naturaleza”, lo que sirvió como justificación para la introducción de los análisis de costo-beneficio en el ámbito ambiental en los Estados Unidos en la década de 1980. Desde entonces, la inversión en biodiversidad y otros instrumentos de mercado similares se han proliferado en todo el mundo. Portavoces del concepto de responsabilidad social empresarial, políticos, algunas ONG conservacionistas y economistas ambientales los promueven por igual como soluciones progresivas a la continua pérdida de especies y hábitats. Se utilizan mecanismos de mercado, en el marco de una legislación obligatoria (por ejemplo, leyes de planificación que exigen la compensación por pérdida de biodiversidad) o instrumentos voluntarios (por ejemplo, la compra de créditos de compensación), para ponerle precio a la naturaleza, y por lo tanto “contabilizar” los efectos previamente no contabilizados de las operaciones comerciales de las empresas.

Sin embargo, los estudios han demostrado que la mayoría de las veces, los mecanismos de compensación - que permiten compensar la destrucción de la naturaleza en un lugar con la restauración o conservación de la naturaleza en otro lugar - no resultan realmente en la “no pérdida neta de biodiversidad”. Las opiniones a favor de la restauración de la naturaleza degradada (a menudo utilizadas para compensar la destrucción de hábitats intactos en otros lugares) son demasiado optimistas. Lo que generalmente ignoran quienes promueven la mercantilización de la naturaleza es que la biodiversidad es única y está interconectada; no es fungible ni intercambiable; forma parte de un ecosistema

complejo y está integrada a un contexto no solamente ecológico sino también social, y carga valores no económicos para las comunidades locales que tienden a ser ignoradas en las políticas de compensación.

El BioBanco Malua - bosques, aceite de palma, políticas y orangutanes

El BioBanco Malua en Sabah, Malasia, creado en 2008, constituye un ejemplo de un esquema voluntario de compensación por la pérdida de biodiversidad y es además el primer banco de conservación tropical. Con la compra de Certificados de Conservación de la Biodiversidad, que representan la rehabilitación y protección de 100 metros cuadrados del hábitat del orangután en la Reserva del Bosque de Malua, las empresas y personas pueden compensar sus impactos destructivos en la biodiversidad (causados por ejemplo, por actividades de maderero o plantaciones para la obtención de aceite de palma). (1)

Malasia es uno de los principales exportadores de aceite de palma del mundo, y gran parte de su bosque primario se ha perdido por la deforestación y la conversión de los bosques. El BioBanco fue creado por el departamento forestal de Sabah, en cooperación con una agencia de inversiones de Australia (*New Forests Pty Ltd.*, que administra inversiones en los mercados ambientales y, junto con la empresa de gestión de activos con sede en Estados Unidos *Equator LLC*, administra *Eco Products Fund* (EPF), un fondo de inversión de US\$100 millones de dólares) y una ONG malasio-estadounidense, para proteger el hábitat de los últimos orangutanes que quedan en Borneo. Los Certificados de Conservación de la Biodiversidad están registrados en *TZI Limited* (ahora *Markit*), un proveedor de infraestructura para los mercados de productos ambientales. El gobierno estatal es conocido por sus “enfoques innovadores para la conservación”, pero a la vez es criticado por la extracción (ilegal) de madera, el (re)maderero prematuro y la conversión de los bosques para obtener ingresos con la extracción de madera y la palma aceitera, e incluso por reclasificar “áreas protegidas” como “bosques de producción” para permitir la expansión del maderero, y sacrificar espacios del hábitat del orangután con la finalidad de establecer plantaciones de palma aceitera orientadas a la exportación del aceite. Además, el estado suele verse como demasiado laxo con las empresas del negocio del aceite de palma a la hora de aplicar la normativa sobre contaminación del aire y el agua, violación de los derechos de los pueblos indígenas, abuso y explotación de los trabajadores (extranjeros).

El BioBanco Malua fue concebido como un modelo comercial con fines de lucro “para convertir la conservación de los bosques en un producto negociable, de manera que la conservación de la biodiversidad pudiera competir con otros usos del suelo sobre una base comercial a través de la venta de los Certificados de Conservación de la Biodiversidad”. Se suponía que la inversión en la naturaleza generaría “ganancias competitivas” a los inversores. Sin embargo, en lugar de “contabilizar” los múltiples impactos ambientales de las industrias madereras y del aceite de palma - o de abordar efectivamente los problemas sistémicos del sobreconsumo -, el proyecto pareció más una oportunidad para mejorar o maquillar de verde la imagen de las empresas que compraron Certificados de Conservación de la Biodiversidad. Los créditos se comercializan y promueven internacionalmente. Inicialmente, uno de los principales inversores interesados en la compra de créditos había sido *Shell International* (que se retiró durante la crisis financiera de 2008).

¿Por qué y cómo se creó el BioBanco Malua?

El gobierno del estado de Sabah depende de la agricultura para la obtención de aceite de palma: el 7,5% de impuesto a las ventas representa casi la mitad de su PIB, y el aceite de palma se ha convertido en un capital transnacionalizado, apoyado por organizaciones internacionales como el Banco Mundial y la agencia de las Naciones Unidas FAO. Desde la época colonial, la industria maderera ha tenido estrechas relaciones con el gobierno; se basa en redes de clientes políticos que otorgan concesiones madereras a personas clave a cambio de apoyo político. Se siguen denunciando escándalos millonarios en torno a concesiones ilegales de madera, que involucran a funcionarios estatales de alto nivel y a menudo a costa de la población local. Al mismo tiempo, la importancia del negocio de la madera disminuye a medida que numerosas zonas de bosques son convertidas en plantaciones de palma aceitera. Eso ha hecho que el departamento forestal pierda una importante fuente de ingresos. El departamento forestal, que antes fue muy poderoso y rico, ahora ha tenido que buscar nuevas formas de asegurar fondos, legitimidad (internacional) y poder - mientras está bajo la presión internacional para conservar el hábitat de los orangutanes. Políticamente resulta difícil aumentar los impuestos, introducir regulaciones o incluso hacer cumplir la legislación vigente para detener la expansión de las plantaciones de palma aceitera. Estas circunstancias históricas, dependencias estructurales así como relaciones individuales del Departamento Forestal con la ONG malasio estadounidense que propuso la creación del BioBanco, así como las personas que participan en el departamento forestal con un interés de conservación por razones financieras y de imagen, hicieron que la creación del BioBanco resultara tan atractiva. Aún así, a las empresas no les convenció la idea y el propio director forestal tuvo que telefonar a las empresas madereras y pedirles que compraran certificados de conservación - supuestamente a cambio de una mayor laxitud de las reglamentaciones ambientales y un apretón de manos en la celebración del lanzamiento del BioBanco.

Pero ¿cómo fue que el BioBanco terminó por ser considerado una solución al problema de la pérdida de biodiversidad (especialmente del hábitat del orangután) en Sabah? Se necesitó replantear la cuestión en sí. En lugar de reconocer la economía política internacional del aceite de palma, los problemas asociados con los monocultivos a gran escala orientados a la exportación que sustituyen a los bosques tropicales de Borneo, el consumo excesivo, la codicia empresarial, la corrupción a alto nivel y el madereo industrial, el posicionamiento del BioBanco como solución se basa en retratar a las poblaciones (indígenas) locales como cazadores y pescadores furtivos, y por ende ser la “amenaza real” para la vida silvestre de Sabah. Esto forma parte del discurso más amplio sobre la modernización y de calificar a los pueblos indígenas como “atrasados” y “opuestos al desarrollo”. A su vez, permite que agentes empresariales y estatales se posicionen como los “salvadores de la naturaleza”. El negocio de la palma aceitera que ignora la legislación ambiental, vulnera los derechos territoriales de los pueblos indígenas y acepta (cuando no apoya) el abuso de sus trabajadores, así como la compañía de inversión australiana, terminaron siendo considerados como los “muchachos buenos”.

¿Qué efectos tiene esto?

El BioBanco Malua de hecho protege un sector del hábitat del orangután que ya había sido protegido previamente pero que se vio amenazado por falta de fondos del

Departamento Forestal. Al mismo tiempo, la posibilidad de compensar podría legitimar las actividades ambiental y socialmente destructivas de las empresas madereras y del aceite de palma, entre otras. Por lo tanto, el BioBanco no aborda las causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad en Sabah - ni contribuye a la mitigación de la pobreza, como suelen anunciar los arquitectos de la gobernanza ambiental neoliberal. La población local perdió el acceso a un pequeño río previamente utilizado para la pesca (ahora guardaparques armados patrullan los límites del BioBanco), mientras que la imagen del Departamento de Estado como progresista, favorable al desarrollo, y aún así ambientalista, se fortalece tanto en el extranjero como a escala nacional.

Ver más información en: <http://www.e-ir.info/2015/07/23/biodiversity-banking-from-theory-to-practice-in-sabah-malaysia/>

Andrea Brock a.brock@sussex.ac.uk

Estudiante de doctorado en la Universidad de Sussex, Reino Unido

(1) Es importante señalar que cuando compran Certificados de Conservación de la Biodiversidad, los compradores acuerdan que, formalmente, esos certificados “no representan una compensación de la tala o la degradación [adicional] de otros bosques”. Sin embargo, las entrevistas han demostrado que, en los hechos, se entiende que las compras representan la compensación de algún daño anterior y que las motivaciones de las empresas son para asegurar la buena voluntad en materia de regulación y una buena relación con el gobierno, para así recibir más concesiones (de maderero) en el futuro. No hay ninguna razón para suponer que la práctica actual de las empresas no continuará en el futuro.

PUEBLOS EN MOVIMIENTO

Dejar los combustibles fósiles debajo de la tierra: una declaración por la salud de la Madre Tierra

Una declaración que será publicada en el marco de las negociaciones climáticas de la ONU tiene como objetivo el llamar la atención sobre la necesidad de mantener los combustibles fósiles bajo tierra, sin quemarlos, mientras se respalde una transición justa hacia un futuro de energía limpia. La declaración reconoce que “la extracción, transporte y consumo de combustibles fósiles ha causado un daño severo a la tierra, aire, agua, atmósfera y a todas las formas de vida, y es el mayor contribuyente al cambio climático y la extinción masiva. Estos daños son desproporcionadamente asumidos por gente que no se beneficia de los sistemas económicos y políticos que los ha causado; por gente que no tiene responsabilidad por la crisis y carece de recursos adecuados para adaptarse a un clima cambiante.”

Puede leer la declaración en español y añadir su firma en:

<http://www.oilwatchesudamerica.org/documentos/3-documentos/5035-2015-11-05-17-28-10.html>

Brasil: un desastre ecológico y social en manos de la minería — ¿Hasta cuándo?

El pasado 5 de noviembre, ocurrió uno de los mayores desastres ambientales de la historia de Brasil. Dos diques de la minera Samarco en el estado de Minas Gerais se

rompieron, vertiendo lodo turbio con desechos tóxicos de la minera sobre un distrito donde vivían centenas de familias, destruyendo casas, matando decenas de personas y acabando con la vida de uno de los principales ríos de Brasil, “el Río Dulce”. Esto a su vez afectó el abastecimiento de agua de centenas de miles de personas, la agricultura y medios de sustento de miles de agricultores y pescadores, la contaminación de manglares y la pérdida de turismo en la región. Las comunidades afectadas, junto con movimientos sociales, ambientalistas, estudiantes y otros se han movilizado en las últimas semanas para exigir justicia, por ejemplo, exigiendo que los dueños de la empresa en cuestión — una subsidiaria de Vale y BHP Billiton — sean responsabilizados por los daños ocasionados. Además de esto, el desastre obliga a llevar a Brasil y al mundo a una reflexión profunda sobre la necesidad urgente de revertir las políticas neoliberales de ajuste del Estado, un proceso forzado por organismos multilaterales y los países de donde provienen las principales corporaciones, incluso las de minería. Políticas favorables al libre mercado y a los intereses de las empresas han resultado en la flexibilización de la legislación ambiental y sobre minería para facilitar la extracción. Con falta de seriedad por parte del Estado en el proceso de permisos y en la fiscalización, todavía más fragilizado aún con la financiación de campañas electorales por empresas de minería, Brasil y el mundo se han entregado al voluntarismo de las grandes empresas, cuyo discurso de “buenas prácticas” se contrapone a una realidad que lleva a tragedias como estas.

Vea aquí la carta de la articulación internacional de los Afectados por Vale:

<https://atingidospelavale.wordpress.com/2015/11/07/espanol-otro-rastro-de-destruccion-y-muerte-en-la-historia-de-la-mineria-y-de-la-empresa-vale-s-a-nota-de-la-articulacion-internacional-de-afectados-y-afectadas-por-vale-s-a/>

Y un relato de los impactos ya sentidos por las mujeres a través del Movimiento de Afectados por las Represas, en portugués: <http://www.mabnacional.org.br/noticia/lama-da-samarco-valebhp-atinge-vida-das-mulheres>

Filipinas: la resistencia al acaparamiento de tierras y a las plantaciones empresariales de palma aceitera

A principios de noviembre, campesinos e indígenas de Mindanao, Bohol y Palawan se reunieron para denunciar el plan del gobierno de destinar ocho millones de hectáreas para plantaciones de palma aceitera en 2023. Las plantaciones de palma aceitera en Filipinas abarcan casi 55.000 hectáreas. La hoja de ruta 2014 a 2023 de la autoridad filipina *Philippine Coconut Authority* (PCA) identificó alrededor de un millón de hectáreas para potenciales explotaciones de palma aceitera. Un participante de la reunión, que tuvo lugar en una carpa improvisada frente al Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales, criticó al Departamento por “vender tierras agrícolas y ancestrales a las plantaciones de palma aceitera bajo el discurso de reforestación”.

Leer el artículo (en inglés) en: <http://bulatlat.com/main/2015/11/05/farmers-indigenous-peoples-thumb-down-expansion-of-oil-palm-plantations/>

Corredores de resistencia: deteniendo oleoductos y gasoductos

El campamento Unist'ot'en, en el noroeste de Columbia Británica, Canadá, mantiene desde 2011 un puesto de control fronterizo para detener los planes del gobierno y la industria de construir varios gasoductos y oleoductos. Estos ductos forman parte de un corredor energético que servirá para explotar las vastas reservas de energía de las arenas bituminosas y transportar el gas obtenido por fractura hidráulica (*fracking*), con consecuencias desastrosas para las comunidades locales, los hábitats y el clima. El campamento se instaló para oponerse a estos proyectos, defender las cabeceras de cuencas sagradas, a los salmones que desovan allí y mantener su autonomía. Un video de la red EJOLT - un proyecto de investigación por justicia ambiental de la sociedad civil y grupos académicos - revela que el campamento Unist'ot'en está teniendo éxito en su lucha, y ha logrado conservar bajo tierra millones de barriles de combustibles fósiles. Hasta el otoño de 2015, el campamento seguía manteniéndose en alerta máxima en medio de múltiples incursiones de las empresas que tratan de construir los ductos. Como pone de relieve el video, Unist'ot'en forma parte de un “corredor de resistencia” de numerosos movimientos de justicia en red que cada vez están dispuestos a tomar más medidas para oponerse a proyectos de energías extremas y a construir soberanía energética desde la base.

Ver el video (en inglés) en:

https://www.youtube.com/watch?v=ZDR11_Xw7ts&feature=youtu.be

El video acompaña el informe EJOLT (en inglés) “*EJOLT Report 23: Refocusing resistance for climate justice. COPing in, COPing out and beyond Paris*”, en:

<http://www.ejolt.org/2015/09/refocusing-resistance-climate-justice-coping-coping-beyond-paris/>

India: reclamo al Gobierno y las Naciones Unidas sobre los derechos de las comunidades indígenas de los bosques

El gobierno de la India está produciendo numerosas propuestas para obtener más ganancias de los bosques del país. Entre ellas figuran su cuantioso Fondo Compensatorio para Forestación, y planes de arrendamientos privados. El estado de Orissa intenta nuevamente iniciar la minería de bauxita para la fundición del aluminio de Vedanta Ltd, pese a las protestas y la oposición de larga data. Todos estos planes provocarían desalojos y otras violaciones de los derechos de las comunidades del bosque, así como la degradación de la biodiversidad, ya que se sustituye por monocultivos, minas etc. Más de 15 organizaciones internacionales apelan al gobierno de la India, a los organismos de Derechos Humanos de la ONU y a otros, para detener estos peligrosos planes.

Leer el llamamiento en inglés en: [\(ver dropbox: PeA_Appeal India\)](#)

RECOMENDADOS

Los incendios forestales en Indonesia: ¿Por qué los medios de comunicación miran para otro lado?

Un artículo de “*The Guardian*” destaca cómo a pesar de que los voraces incendios de Indonesia arrasaron más de 5.000 km, los medios de comunicación “dominados por los comunicados de prensa y las sesiones fotográficas de moda de las grandes empresas

noticieras”, no les prestan atención. Esta catástrofe tiene graves efectos en varios niveles. Se prepara la evacuación de los niños en buques de guerra. Las especies desaparecen, convertidas en humo, a una velocidad incalculable. Gran parte del bosque se asienta en grandes acumulaciones de tierras de turba, que liberan nubes de metano, monóxido de carbono, ozono y otros gases. Las nubes de humo se extienden por cientos de kilómetros, afectando incluso a los países vecinos. ¿Por qué ocurre esto? Los bosques de Indonesia han sido fragmentados durante décadas por las empresas madereras y agrícolas. Se han abierto canales en las turberas, para drenarlas y secarlas. Las empresas plantadoras destruyen lo que queda de los bosques para plantar monocultivos para la obtención de celulosa, madera y aceite de palma. La forma más fácil de preparar la tierra para plantar es prenderle fuego.

Leer el artículo (en inglés) en:

http://www.theguardian.com/commentisfree/2015/oct/30/indonesia-fires-disaster-21st-century-world-media?CMP=Share_AndroidApp_Facebook?CMP=Share_AndroidApp_Facebook

La receta del poder corporativo: **cómo los criminales climáticos se apropiaron de las negociaciones de la ONU**

Las soluciones basadas en el mercado y la tecnología, discutidas en las negociaciones sobre el clima de la ONU en 2015, desvían la atención de los verdaderos culpables y retrasan las medidas reales. La mayoría de los dirigentes políticos han elegido regocijadamente las medidas que se adaptan a los modelos comerciales existentes y que permiten que las empresas continúen lucrando. Hay pocas posibilidades de que el acuerdo que se está “cocinado” en París deje algo bueno para el clima. Pero podría ser un punto de inflexión importante en términos de deslegitimar el peligroso y destructivo papel que actualmente cumplen los criminales climáticos empresariales en las decisiones sobre el clima. Un informe publicado recientemente por *Corporate Europe Observatory* (CEO) revela cuándo, dónde y cómo las empresas intentan apropiarse de la agenda de las negociaciones de la ONU sobre el clima.

Acceder al informe (en inglés) en:

http://corporateeurope.org/sites/default/files/attachments/the_corporate_cookbook.pdf

La revista *Mausam* de la India: **voces por la justicia climática**

El Colectivo por la Justicia Climática de la India ha publicado el quinto número de la revista “Mausam”. En esta ocasión la atención se centra en las contribuciones de India determinadas a nivel nacional, presentadas a la Convención de la ONU sobre el Clima en octubre. Los autores de la revista expresan: “Creemos que no se determinó a nivel nacional (...) Tampoco contribuye en modo alguno a la solución de la crisis climática: en todo caso, sólo puede ayudar a empeorar la crisis”. Ocho artículos y el editorial analizan los proyectos de compensación del carbono, la financiación para el clima, la industria del carbón, la energía nuclear, el sector del agua y las energías renovables de la India en relación con la contribución proclamada por el país para hacer frente al cambio climático. También incluyen un análisis detallado de los textos oficiales y un poema final que articula las contradicciones.

Acceda a la revista (en inglés) en: ([ver enlace en Rec_Mausam dropbox](#))

Agroecología Campesina para la Soberanía Alimentaria y la Madre Tierra, experiencias de La Vía Campesina

Los esfuerzos de construcción colectiva de diversas organizaciones de África, América, Europa y Asia dieron como resultado el cuaderno: “Agroecología Campesina para la Soberanía Alimentaria y la Madre Tierra, experiencias de La Vía Campesina”. Desde sus diferentes territorios, los 10 artículos comparten sus experiencias en torno a la formación en agroecología, en la organización, en la producción y en la comercialización de alimentos sanos. Este conjunto de experiencias representa un proceso dinámico de prácticas y generación de conocimientos, tanto para la formación al interior del movimiento como para el intercambio de saberes y el diálogo campo-ciudad. La Vía Campesina propone la Agroecología Campesina como una forma de producción para las comunidades rurales, donde la Soberanía Alimentaria se constituye en un principio de vida.

Acceder a la publicación en: <http://viacampesina.org/es/index.php/publicaciones-mainmenu-30/2519-agroecologia-campesina-para-la-soberania-alimentaria-y-la-madre-tierra-experiencias-de-la-via-campesina-ya-disponible>

¿Más inteligentes que la naturaleza? La biología sintética y la agricultura climáticamente inteligente

Varias de las mayores empresas agroindustriales del mundo forman parte de la nueva Alianza Mundial por una Agricultura Climáticamente Inteligente (*Global Alliance for Climate Smart Agriculture*). Defensores de la Agricultura Climáticamente Inteligente, provenientes de los sectores público y privado, están adoptando herramientas de la biología sintética como el último y máximo recurso tecnológico para combatir el cambio climático. Un informe del grupo ETC y la Fundación Heinrich Boll examina la investigación relacionada a la agricultura, que involucra microorganismos de la biología sintética y cultivos que se están desarrollando en nombre de la mitigación del cambio climático y adaptación al mismo, incluidos enfoques de la alta tecnología para mejorar la fotosíntesis (por ejemplo, manipular las vías que regulan la fijación de nitrógeno y la tolerancia al estrés ambiental).

Leer el informe (en inglés) en: <http://www.etcgroup.org/content/outsmarting-nature>

Suscríbase al Boletín mensual del WRM

<http://wrm.us9.list-manage1.com/subscribe?u=f91b651f7fecdf835b57dc11d&id=9615b4bc94>

Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Pérez

Secretariado internacional del WRM

Avenida General María Paz 1615 oficina 3. CP 11400

Teléfono y fax: 598 26056943

wrm@wrm.org.uy - <http://www.wrm.org.uy>